



TOMO VI.—NÚM. 35.

REVISTA LITERARIA.

AÑO V.—NÚM. 271.

ANUNCIOS: á precios convencionales  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administración, Lepanto 18.  
ORENSE.—JUEVES 20 DE JUNIO DE 1878.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre  
en toda España.

SUMARIO.—El Padre Nuñez, por Teodosio Vesteiro Torres.—Giotta, (traducción del italiano), por Emilia Calé y Torres de Quintero.—A Monterre, (poesía) por José Tresguerras y Melo.—Efemérides de Galicia.—Miscelánea.—Sección de noticias.—Anuncios.

## EL PADRE NUÑEZ.

Entre bosques de encinas seculares, alza al oriente de la florida Vigo sus viejos paredones una mansion veneranda para los hijos de aquellas fecundas riberas.

Casi en el campo y casi en la ciudad, rodéanla selvas de rosas y praderas de mieses. Cruza ante ella el camino de la parroquia de Santiago, siempre en crepúsculo bajo las perennes enramadas que le cobijan. Y parecen acariciarla con sus besos y arrullos las brisas de la colina que aún está lejos, y los ecos del océano que ya no está cerca.

Orna un blason el umbral de aquellos hogares.

Allí lanzó el primer suspiro un sábio y virtuoso gallego, noble por su ascendencia y mas noble aun por la santidad de su vida y el digno empleo de sus talentos.

Cuando ya pertenecian á la historia las grandes figuras de Feijoo y Sarmiento, la cogulla benedictina velaba la cabeza del jóven vigués llamado como aquellos á la soledad del cláustro; pero no tan feliz como sus modelos, pues que ni los datos de su biografía ha heredado la patria, que en vano buscaria hoy los timbres de su gloria y sus caras cenizas.

Este fué el destino del modesto *Padre Fray Manuel Nuñez Falcon*, nombre perdido (¡asi podemos asegurarlo!) en los fastos literarios de la fecunda Galicia.

Su familia, de las mas antiguas y distinguidas de la comarca, dió á Vigo tres libertadores en épocas inolvidables: en

1617, *D. Pedro Falcon de Castro* y *D. Juan Arias Arbieta*, que defendieron bizarramente la ciudad contra las flotas turcas; y en 1809, *D. Francisco Javier Nuñez Falcon*, doctor en Derecho, y en Milicia jefe de la reconquista de Vigo y uno de los mártires de Alba de Tormes.

Nuestro monge fué hermano de éste soldado jurisconsulto, como también *don Joaquin Nuñez Falcon*, jefe de escuadra, y *D. Antonio Nuñez Falcon*, muerto en el sitio de Astorga por las balas francesas.

La contemplación y el estudio fueron las delicias del oscuro benedictino, y de ellas gozó en el histórico monasterio de San Pedro de Cardena.

Cuanto pudiera decirse de su mérito, está condensado en una palabra, epíteto que le dió el pueblo de Burgos, concededor de lo que valia el teólogo conventual del retiro del Cid; llamábanle *el sabio Nuñez*.

Sin aspirar á la fama, confió al papel sus pensamientos, redactando interesantes disertaciones sobre multitud de puntos, y haciéndose representante del *Enciclopedismo* que ilustró la memoria de Feijóo y Sarmiento, con quienes le comparamos en justicia.

Sus vastos conocimientos le impulsaron á escribir *Antropología*, obra digna de una corona, segun el testimonio de críticos como Zarco del Valle, que tuvo la dicha de verla, siendo abad de Cardena el Padre Sara.

Sus discursos, que corrian manuscritos entre los compañeros de hábito y entre los admiradores de su ciencia, le labraron una reputación, que seria de primer orden, si las prensas hubieran gemido lanzando á eterna publicidad las efucubraciones de su espíritu.

Pero nada legó á la imprenta, y nada se sabe ya de los que él calificaba de pasatiempos científicos y literarios.

Amante de la naturaleza, estudió las flores, las ayes, los astros y todo el maravilloso conjunto del Universo. Sus

páginas acerca del canto de los pájaros, fueron de las mas celebradas.

A continuación de un discurso sobre Estética, copió unos versos ignorados de Feijó, cuyo título es; *El no sé qué de la hermosura*.

Y no fué esta la única prueba de su laboriosidad y celo por el mayor lustre de su patria.

Además de las obras citadas, compuso una novela en dos tomos: *El lindo don Diego*, que tal vez seria el mejor fruto de su ingenio.

Presentando por cuenta propia el mismo tipo de Guillen de Castro en *Narciso en su opinion*, que fué también el de la famosa comedia de Moreto, el *padre Nuñez* acometió á principios del siglo XIX la empresa de Cervantes, Hurtado y Quevedo, cuyo camino siguieron en nuestros dias Balzac, Dickens y Jorge Sand.

Una novela de carácter y de costumbres, original de un fraile y escrita en tal época, es acontecimiento que, á conocerse bien, figuraria en página harto brillante de nuestra historia literaria.

Las dotes del *sabio Nuñez* le elevaron cuatro veces á la categoría de Abad de Cárdenas. Creció su gloria en la orden, y llegó á ser elegido Preósito general de la religion benedictina.

Turbó entonces el sosiego de España el grito del Dos de Mayo, y en toda la península solo se oyó la voz de guerra.

El claustro de Cardena fué el blanco de los votos del pueblo burgalés, y aquel ilustre monge se vió llamado por los castellanos para salvar al país.

Inflamada en sus venas la sangre de patriota, dirigió la Junta provincial de Burgos en la naciente lucha, atrayéndose por lo mismo el odio de los franceses, que juraron su muerte.

Aquella fué su época de prueba. Sabia las angustias de su querida Vigo, y le era imposible volar allí. Horriblemente perseguido por los invasores, andaba prófugo y errante de soledad en soledad; y si un dia hallaba reposo, techo y pan, le esperaban

las nuevas fatales de sus hermanos, asesinados por las bayonetas extranjeras.

Jóven aún, pero ya decrepito por las fatigas del estudio, la austeridad de la Regla y las dolencias del alma y del organismo, exacerbadas en la guerra de la independencia, rindió al señor su último aliento yendo á buscar en los senos del Cielo la ventura que no podía gozar en la tierra.

¿Qué nos ha quedado del *sábio Nuñez*? Tristeza inmensa embarga el ánimo al contestar á esta pregunta. Los discursos, disertaciones y cartas; la *Antropología*, monumento de su mérito como filósofo; su novela *El lindo D. Diego*.... ¡Todo, absolutamente todo, se ha perdido!

La pátria no puede consolarse de tales dolores, aunque el nombre del *Padre Fray Manuel Nuñez Falcon* no esté olvidado por los españoles ó á lo menos, por los que han nacido en sus mismos hogares.

La pintoresca y solitaria quinta donde rodó la cuna del dignísimo religioso, albergó también en el primer momento de la existencia á tres beneméritos oficiales de artillería sobrinos suyos, *don José, don Joaquín y don Manuel Nuñez*, que murieron en 1825 defendiendo la libertad, el primero en la Coruña, el segundo en Pamplona, y el último en Valladolid, los tres en el corto término de veinticinco días.

Amontonando ejecutorias sobre tan noble casa, la excelente *Sra. D.<sup>a</sup> Tomasa Nuñez*, hermana de los valientes que citamos y esposa de *D. José Mendez Ponce de Leon*, dió sangre de su sangre y vida de su vida, al último vástago que ilustró su apellido al héroe del Pacífico, *D. Casto Meniez-Nuñez*, cuya primera lágrima regó el mismo suelo donde jugueteó el insigne monje, protagonista de estos recuerdos.

¡Juventud de Galicia, hermosa coleccion que constituye la mejor esperanza de la pátria, no olvides tu corona á la triste y clarísima memoria de tan buenos gallegos!

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

## GIOTTO.

TRADUCCION DEL ITALIANO.

Giotto era hijo de un pobre labrador de los alrededores de Florencia.

«Nació este gran hombre (dice el Vasari) el año 1276, en la villa de Vespignano, situada á 14 millas de aquella ciudad.

Su padre, llamado Bondone, era agricultor y de sencillas costumbres, en las que, con arreglo á su estado, educó á su hijo. Desde la edad de diez años empezó éste á demostrar en sus actos, aun los mas infantiles, una vivacidad y disposicion extraordinarias, que eran en extremo gratas, no solo á su padre, sino también á todos los que en la villa y fuera de ella le conocian.

Mientras cuidaba de las ovejas que pacian en las propiedades de Bondone y llevado de su inclinacion por el arte dibujaba, ya en una piedra, ya en la tierra ó en la corteza de un árbol, lo que mas le agradaba del natural, ó bien lo que venia á su imaginacion.

Un dia que Cimabue, por sus negocios particulares, tuvo que ir de Florencia á Vespignano, encontró á su paso á Giotto, cuidando de las ovejas de su padre y entretenido á la vez en copiar, con un guijarro puntiagudo sobre una losa plana y pulida, una de las que componia aquel rebaño, sin haber tenido mas maestro ni mas modelo que la naturaleza. Maravillado Cimabue de la gran disposicion de Giotto, no pudo menos de preguntarle si queria irse con él á Florencia para aprender el dibujo, y habiéndole respondido el niño que si su padre no tenia inconveniente iria con mucho gusto, habló con Bondone, y éste, á pesar de lo que queria á su hijo, dió su consentimiento y lo dejó marchar con Cimabue.

A poco de llegar allí, ayudado por la naturaleza y enseñado por aquél, no solo imitó la escuela de su maestro, sino también todo cuanto de bello, y de admirable se ofreció á su vista desterrando el grosero estilo griego y haciendo resucitar el moderno arte de la pintura, en el que introdujo la práctica de copiar del natural á las personas vivas, cosa que no se usaba hacia ya mas de doscientos años, pues si bien se habia intentado por alguno, este lo habia hecho mucho peor que Giotto.» (1)

Otros refieren que la permanencia de Giotto en el estudio de Cimabue, fué debida á que, habiendo Bondone dedicado á su hijo al oficio de hilandero y estando su taller inmediato al

(1) Vasari.—«Vida de los célebres pintores, escultores y arquitectos.»

de Cimabue, llevado de su inclinacion al dibujo, pasaba mas tiempo en el del artista que en el otro, mostrando gran placer en ver pintar: que preguntado un dia por Bondone al maestro de Giotto, como se portaba su hijo; y habiéndole dicho éste que bien, pero que pasaba la mayor parte de las horas en el estudio de Cimabue, puso entonces á Giotto á aprender la pintura, en cuyo arte hizo maravillosos progresos, hasta el grado de que, al poco tiempo, fué tenido por uno de los mejores maestros, sin dejar nada que desear.

Prueba de ello es que, siendo contemporáneo y amigo suyo á la vez el célebre Dante Alighieri, en su inmortal poema le dedicó alabanzas superiores á Cimabue, en los siguientes versos:

«Credette Cimabue tella pintura  
Tener lo campo, ed ora ha Giotto il grido,  
Si che la fama di colui oscura.» (2)

De manera que si Giotto no hubiera sido ilustre por sus obras, honrarian su memoria los precedentes versos y los escritos del Boccaccio y del Petrarca, en los que el primero dice de Giotto, que era persona muy agradable y aguda al hablar, de lo cual tomó asunto para una de sus novelas, en la que, entre otras cosas le llama *meritamente una delle lucidella fiorentina gloria*, y el segundo, conservaba, como objeto de gran precio, un cuadro pintado por aquel, que al morir dejó en su testamento á Francisco de Carrara, señor de Pádua, con frases que honran al célebre Giotto.

Muchos trabajos de éste se pueden ver todavía, así como tambien una Memoria en que constan otros que se han perdido, bien por el transcurso del tiempo que nada respeta, ó por la mala voluntad de los hombres, que no siempre aman del mismo modo aquello que en un principio tanto encomian, y que despues menosprecian y destruyen.

Aunque la mayor parte de sus obras fueron hechas en Florencia, sin embargo, poco queda de él allí, pero como despues se extendió su fama por todas partes, fué llamado á Assisi donde terminó las obras comenzadas por Cimabue, pintó su iglesia unos treinta y dos pasajes sobre la vida y hechos de San Francisco, pinturas que por su propiedad y belleza causan admiracion á los que las ven, llegando á creerse por algunos, que fueron sugeridas por su amigo Dante Alighieri. Tal es el pensamiento [y la fantasía que domina en ellas

Pintó asimismo en Arezzo en Pisa, en Lucca y en Roma, á donde fué llamado por el Papa Benito XI con motivo de haber visto una O

de él hecha tan perfectamente, que mereció ser juzgada como obra superior á cuantas le fueron presentadas por maestros, tambien hábiles, que aspiraban á ser designados por el Papa para continuar pintando los frescos de la iglesia de San Pedro. Desde aquel admirable capricho, nació el proverbio que todavia usamos cuando queremos dar á entender que un hombre es tardo y pobre de ingenio, diciendo que es *piu tondo dell' O de Giotto*.

De Roma se dirigió á Pádua de allí á Verona, despues á Ferrara, y, por último, á Ravena á donde lo llamó su amigo Dante, desterrado allí hacia tiempo, para que pintara, por encargo de los Sres. de Polenta, algunas historias al fresco en la iglesia de San Francisco.

Roberto, rey de Nápoles, lo quiso tambien á su lado, para que hermoseara con sus pinturas el monasterio de Santa Clara, acabado entonces de construir, y á la vez, en el mismo Nápoles, el Castillo Nuevo.

Muerto Benito XI, y nombrado Papa Clemente V, trasladó la Sede en 1305, á Aviñon, y llamó á Giotto, el cual, no solo hizo allí grandes obras sino tambien en otras varias ciudades de Francia, á los que igualmente fué llamado.

El 8 de Julio de 1354. Giotto comenzó la obra del campanario de Santa Maria de la Flor, obra que habria sido suficiente, si las otras no bastasen para constituir su gloria.

Como tambien era arquitecto y escultor, no solo hizo dicho campanario, sino que concluyó la escultura y el relieve de algunos pasajes del mismo por cuyo trabajo artistico, verdaderamente grandioso, se le declaró ciudadano florentino y se le señaló la pension de cien florines al año, que en aquellos tiempos era rica provision para cualquiera.

Habiéndole sorprendido la muerte antes de ver terminado el referido campanario, lo continuó Tadeo Galdi, á quien tuvo Giotto á su lado desde pequeño, y, al que se podria decir que, si no le dió la vida, le dió en cambio el arte que fué su segunda vida.

Giotto murió el 8 de Enero de 1336, y fué sepultado, segun dice el Villani, con gran pompa en Santa Reparada.

Por decreto de Lorenzo de Médicis llamado el Magnífico se le erigió á su costa un sepulcro, en el que fue puesta una estatua de mármol. y bajo la cual se grabaron los versos que compuso en su honor Angel Poliziano.

EMILIA QUINTERO Y CALÁ.

Lugo, 1878.

(2) Purgatorio—Canto XI.

## A MONTERREY.

¡Monterrey! ¡Monterrey! Nombre bendito  
Al oírlo, de amor mi pecho late;  
Su mágico pendon, su excelso grito,  
Guiaba nuestros padres al combate.  
Hoy sus moles soberbias de granito  
Van cayendo del tiempo al rudo embate,  
Mas su nombre inmortal la patria historia  
Guarda avara en sus páginas de gloria.

Mi corazón apaga sus latidos  
Y lo invade tenaz, honda tristeza,  
Si miro sus conventos demolidos  
Aun llenos de poética grandeza,  
O contemplo los muros derruidos  
Antiguo valladar de la nobleza,  
O sus fieros castillos que, aislados,  
Parecen ante el tiempo alzarse airados.

Al recorrer las vastas soledades  
Del palacio condal, melancolía  
Siente el alma, y evoca otras edades  
—Romántica tenaz—la fantasía:  
Allí los ricos-hombres, los Abades,  
Las damas Doña Sol, Doña Mencía...  
Allí vagan, aún los caballeros  
Que por Dios, Dama y Rey lidiaron fieros.

En aquellas estancias devastadas,  
Un tiempo del amor dulces retiros,  
Aun de invierno en las lúgubres veladas,  
Finge la brisa, en rumurosos giros,  
Gritos de maldición, chocar de espadas,  
Y sollozos, y brindis, y suspiros;  
Y sube al torreón canto de amores  
Que entonan á compás los trovadores.

Cuando luce la lámpara del cielo,  
«Antorcha funeral de las ruinas, (1)»  
Tendiendo con su luz plateado velo  
Sobre aquellas poéticas colinas;  
Presas sin duda de inmortal desvelo,  
Más bellas que las sílfides y ondinas,  
Aún se ven en las góticas ventanas  
Las altivas, hermosas castellanas

En las noches que cárdeno fulgura  
Relampago fugaz y el trueno aterra  
Una voz sepulcral, lenta, murmuraz:  
¡Traidores! ¡maldición! ¡venganza! ¡guerra!

(1) Así llamaba á la luna, la iusigne escritora Madama Staël.

(2) A mediados de 1366, salió de Sevilla Don Pedro I, huyendo de las triunfantes huestes de su hermano D. Enrique, ya proclamado rey de Castilla y León en Santa Cadea de Burgos. Después de atravesar el Portugal, refugióse en Monterrey, donde permaneció durante tres semanas, celebrando en este tiempo numerosos consejos para acordar acerca de su futura conducta.

Extiéndese la voz por la llanura  
Hasta perderse en la remota sierra....  
Y encima de la torre, altiva, escueta,  
Dibújase fantástica silueta.

La sombra es de Don Pedro el Justiciero (2)  
Que á la rápida luz de la tormenta  
Su rostro deja ver noble, altanero:  
Con histérica risa se lamenta,  
Y en son desgarrador y lastimero,  
Confía al vendabal su pena cruenta,  
Y produce al andar sordo crugido  
Remedo de tristísimo gemido.

Monterrey! Monterrey! ¡Cuánto daría  
Por poblar tu palacio y tus castillos!  
Admirar nuevamente la hidalguía  
De tus bravos, intrépidos caudillos,  
Los ladridos oír de la jauría,  
Y el crujir de los puentes y rastrillos,  
Y del marcial clarín la voz vibrante,  
Y la canción del trovador errante.

Mas ¡ay! que tu grandeza y poderío  
Para siempre los siglos eclipsaron!  
Y si hoy mi corazón y el estro mío  
Tu perdido esplendor resucitaron,  
Muy pronto el tiempo asolador, impío,  
Allí do tus grandezas se ostentaron,  
No dejará ni humilde sepultura  
En que venga á llorar la edad futura!

JOSÉ TRESGUERRAS Y MFLO.

Vetin 2 de Marzo de 1872.

## EFEMERIDES DE GALICIA.

### Junio.

20 de 1596. Es nombrado Capitan general de Puerto-Rico el distinguido gallego D. Antonio de Mosquera.

21 de 1755. Nace en Corme (Coruña) el ilustre marino Excmo. Sr. D. Francisco Antonio Mourelle.

21 de 1834. Sale de la Coruña para la Habana el bergantín Fernando VII, conduciendo 120 carlistas prisioneros.

22 de 1320. Convenio entre el Obispo y la ciudad de Mondoñedo para levantar las murallas de dicha población.

22 de 1809. Retírase de la Coruña el ejército francés.

23 de 1500. Lleva esta fecha una Ordenanza de los Reyes Católicos, prohibiendo en el reino de Galicia que ejerzan jurisdicción temporal los eclesiásticos.

23 de 1787. Muere en Avila, á mano airada, el organista D. Emilio Cantero, natural de la Coruña.

23 de 1820. Es recibido en Madrid con grandes festejos el ilustre gallego, general D. Antonio Quiroga.

23 de 1834. Instálase en Pontevedra la Sociedad económica de Amigos del País, nombrando protector al Excmo. Sr. D. José María Moscoso de Altamira; Director á D. José María Bremon, gobernador de la provincia; Vice-Director á D. Antonio María Montenegro; Censor á D. José Ventura Rego; Secretario á D. Ramon Godoy; Presidente de la Diputación permanente en la corte al Comisario de Cruzada, Excmo. Sr. D. Manuel Fernandez Varela; Vice-presidente á D. Manuel Silvestre Armero y Secretario á D. Juan Francisco Fontan.

24 de 1124. Por Bula de esta fecha el Pontífice Calixto confirma en la dignidad de Metropolitana á la Iglesia de Santiago.

24 de 1580. Nace en Verin el célebre Teólogo Fr. Francisco Araujo.

24 de 1769. Muere el escritor gallego D. Pedro Maria Becerra.

---

### MISCELANEA.

---

#### Una notita de *El Solfeo*.

•En Santiago de Compostela hay un poeta llama o Sala y además Barba, cuyo Sala y cuyo Barba, que aunque parecen dos es uno solo, ha tomado entre ceja y ceja á Mendez Nuñez, el héroe del Callao, y como si tuviese algun resentimiento con él, va y coge y le hace unos versos en francés, para mayor claridad de los lectores.

Citaré una de las estrofas para que rabie Victor Hugo.

Velay:

*¡Oh, combien j'aime la place  
on repose ce Mendez  
on repose ce Nuñez  
dont le nom remplit l'espace!*

Si Mendez Nuñez pudiese hablar, es más seguro que respondería al vate.

*¡Pero, home, ti cres parbo?  
¡Faite de conta que durmes!*

Posteriormente hemos sabido que este Barba es un barba-festivo como Alisedo.

Si S. y Barba tuviese un cañon, como Barba-Azul, pobre *Solfeo*!

Pero á bien que no se librará de la série epistolar correspondiente.

Señor D. Manuel, se le van á secar á V. las fauces pegando sellos de comunicaciones!

Leemos con satisfaccion en *El Diario de Santiago*:

«Nos honra demasiado el HERALDO GALLEGO, presuponiendo en nosotros conocimientos filológicos de que carecemos en absoluto.

Poco nos resta que añadir para contestarle, por cuanto en el fondo estamos conformes por mas que la forma, acaso por nuestra culpa, haya dado lugar ahora y en alguna otra ocasion, á una mala inteligenca.

Librenos Dios de creer que no es gallego el que se habla en la provincia de Orense, puesto que niugnaa diferencia esencial sino en ciertas raices y terminaciones hay entre él y el de las otras provincias.

Al calificarlo de sub-dialecto no lo hemos hecho en son de censura sino para establecer distinciones puramente literarias.

Por lo demás, creemos, sépalo para su satisfaccion el estimado colega, que esas variantes lejos de perjudicar favorecen á nuestro dialecto ó si le parece mejor á nuestro idioma.

Bretaña, la hermosa y legendaria Armórica de la cual es Galicia física y socialmente imágen fiel, se halla en el mismo caso, y su literatura popular es incomparable gracias á ello. La coleccion de cantos populares del insigne Villé marqués está escrita en tres sub-dialectos: el de Treguier, el de Leon y el de Cornouailles.

Mucho agradecemos las afectuosas y benévolas palabras que el HERALDO dedica á nuestro Director. Este á su vez admira como debe al del apreciable colega, y es toda suya la honra que de la mútua estimacion resulta.»

---

### SECCION DE NOTICIAS.

---

Interesados vivamente por el adelanto y progreso de la poblacion en donde ve la luz pública nuestra revista, creemos oportuno ocuparnos con extension de todos aquellos hechos que á fin tan laudable se encaminan, reseñándolos con estricta imparcialidad, tal como cumple á la noble y honrosa mision del periodismo.

Nuestros elogios, pues, y nuestras censuras, inspiradas son por móvil tan patriótico, y no obedecen á mezquinas pasiones de localidad, ajenas á nuestro carácter franco, y que rechaza la nobleza de nuestros sentimientos.

Hechas estas aclaraciones, para tranquilidad de nuestra conciencia, y para desvanecer cualquier concepto erróneo que nuestros juicios puedan inspirar á algunos, que siguiendo la costumbre de pequeñas localidades, todo lo interpretan torcidamente, pasamos á reseñar las fiestas celebradas en la poblacion orensana con motivo de la solemnidad del Santisimo Corpus

Christi, y que han tenido mayor lucimiento y pompa que en años anteriores.

Tal esplendor no se debe ni al Ilmo. Cabildo, ni al comercio de la poblacion, que eran los que debian estar mas directamente interesados por este resultado; el primero, por que está en el deber de dar el aparato y pompa posibles á la mas grandiosa solemnidad de la Iglesia católica; y el segundo, por que con la afluencia de forasteros obtienen mas crecida venta sus géneros, y como consecuencia el beneficio de sus intereses; y no solo el cabildo y el comercio de Orense, no han contribuido por su parte á dar mayor esplendor á esta solemnidad, sino que apenas han secundado los esfuerzos hechos por el Ilustre Ayuntamiento para conseguir este objeto.

Por la Alcaldía se publicó un bando rogando á los vecinos iluminasen las fachadas de sus domicilios en la noche del vispera del Corpus y solo han respondido á esta excitacion el Ilustrísimo Sr. Obispo, el Instituto provincial, las dependencias del Estado, las sociedades de recreo, la prensa y multitud de particulares. La torre de la Catedral, las de las iglesias parroquiales y el Seminario conciliar de San Fernando resaltaban por su completa oscuridad entre las vistosas iluminaciones de la poblacion. Atendiendo al objeto que esta se proponia que era solemnizar la festividad de Corpus, ¿cómo calificar esta falta? ¿No se han iluminado los templos y el Seminario en los aniversarios de la exaltacion al pontificado de Pio IX y de Leon XIII? Está visto, para algunas personas son mas dignos de ser solemnizados los poderes de la tierra que el Supremo Poder de todos los poderes. Aun es mas, ignoramos por que causa no ha salido en la procesion la magnífica cruz sobredorada que por su relevante mérito artístico se reserva para las grandes solemnidades. El Ilustrísimo Cabildo puede desvanecer nuestra ignorancia.

El Ilustre Ayuntamiento procuró realzar todo lo posible la solemnidad de Corpus; el vispera de nueve á once de la noche tuvo lugar una lucida serenata en frente de las Casas Consistoriales, inaugurándose de este modo la banda de música, organizada por iniciativa de nuestro digno Gobernador Civil, bajo los auspicios de las corporaciones municipal y provincial. El Sr. Alcalde habia invitado previamente para este acto á las autoridades eclesiásticas civiles y militares y á los Jefes de todas las dependencias. El salon de la Casa Consistorial se vió invadido por muchas personas de las mas distinguidas de nuestra sociedad á quienes le fueron servidos con abundancia sorbetes y confites, obsequio que el Ayuntamiento tributaba á cuantos le habian honrado aceptado su invitacion. Nosotros apesar de habernos dispensado la honra de in-

vitarnos para este auto, no hemos podido asistir á él por circunstancias imprevistas. Agradecemos la galante deferencia del Sr. Alcalde, y tenemos una complacencia suma en darle las mas espresivas gracias, mucho mas cuando no ha mucho tiempo fué objeto de severas censuras por nuestra parte.

Terminada la serenata, la banda de música recorrió las calles de la poblacion que se hallaban vistosamente iluminadas, recayendo en la plaza de la Constitucion, en donde tocó preciosos bailables hasta las doce de la noche.

En esta banda de música, hemos advertido con satisfaccion notables adelantos. Su inauguracion, si bien no es un acontecimiento, entraña un interés extremo para la ciudad de Orense.

Desmintiendo nuestro proverbial amor al divino arte, no existia en esta ciudad una banda de música que estuviera en armonia con sus sentimientos artísticos y su cultura, viéndonos precisados á llamar en nuestro auxilio para las fiestas mas solemnes las músicas de las vecinas villas. Desde hoy merced á los desvelos del Gobernador Sr. Molina secundados espontáneamente por la Diputacion y el Ayuntamiento, podemos contar para estos casos y para amenizar los paseos públicos con una música uniformada con elegancia y regularmente organizada. Ahora solo falta que los individuos que la componen traten de corresponder á los sacrificios hechos en su obsequio, siendo mas obedientes y menos discolos, mas aplicados y menos indolentes que lo han sido hasta la actualidad.

Desde la madrugada del dia de Corpus hasta el an checer, los enanos y gigantones, que adquirió últimamente la corporacion municipal, recorrieron todas las calles, precedidos de una gaita, deteniéndose á bailar en las plazas y plazuelas para regocijo de los curiosos, la tradicional manieira.

A la procesion de Corpus asistieron todas las autoridades, los jefes y oficiales de la guardia y reserva, guardia civil y carabineros y los funcionarios públicos.

Formaba la escolta una compania de S. Marcial precedida de la Charanga.

En algunas de las calles del tránsito, costeados por la Sociedad de Señoras de San Vicente de Paul, se levantaron arcos de triunfo, que si bien carecian de gusto, contribuyeron á embellecer la carrera. La gran mayoria de las fachadas de las casas estuvieron todo el dia engalanadas con colgaduras.

Desde las ocho á las once de la noche la banda de música estuvo tocando en los jardines de Posio, en cuyo salon central las encantadoras hijas del Miño sedujeron una vez mas con su incomparable gracia y hermosura á la multitud

de elegantes admiradores que las seguían embobados. En los paseos laterales pululaba el pueblo trabajador, que menos esclavo de la etiqueta se entretenía en oír los acordes de la música, conversando llana y francamente según su leal saber y entender, y accionando de diversos modos y por distintos puntos según la ocasión y el deseo lo proporcionaba. Si hubiese de continuar los paseos en los jardines de Posio, rogamos al Sr. Alcalde mande colocar algunos faroles en los paseos laterales y plazuelas del bosque, por que la obscuridad, la facilidad, la ocasión etc., pueden prestarse á *embascadas* más ó menos peligrosas para la moral pública, según hemos podido observar en la noche á que aludimos.

Nos ha sorprendido que no amenizase el paseo la charanga del regimiento de S. Marcial. De la galantería del Sr. Teniente coronel jefe de la fuerza que guarnece esta plaza, esperamos que en los próximos días festivos toque la citada charanga en los paseos públicos, por que no son tan despreciables sus acordes que no estrañemos su falta, ni somos de aquellos que creemos que la demasiada música daña.

Nuestro querido amigo y colaborador don Andrés Muruais, representará á EL HERALDO GALLEGO en las próximas fiestas que deben celebrarse en la ciudad de la Coruña en conmemoración del hecho glorioso realizado por María Mayor Fernández de la Cámara y Pita.

En los números sucesivos publicaremos las correspondencias que nuestro ilustrado representante nos remita y que serán del agrado de nuestros lectores, dadas las relevantes prendas literarias que adornan al Sr. Muruais.

Hemos recibido el primer número de *La Ilustración de Galicia*, revista que ha comenzado á ver la luz pública en Madrid, bajo la ilustrada dirección del notable escritor gallego don Manuel Murguía.

Nosotros que consagramos nuestra existencia trabajando por el esplendor y engrandecimiento de Galicia, hemos sentido una satisfacción inmensa al recibir esta publicación que viene á llenar un sensible vacío en nuestra patria.

Los grabados que contiene son excelentes, y el texto correcto y escogido.

Todos los que verdaderamente se interesen por la prosperidad y buen nombre de este país, deben suscribirse á la naciente Revista, encargada de vindicar al país gallego de los ultrajes que recibe de aquellos que lo desconocen.

Hoy ha llegado á esta población el distinguido fotógrafo D. Aquiles Bocconi, que establece su gabinete en la calle de Puerta de Aire, número 51, en donde diariamente desde las seis de la mañana á las siete de la tarde, se ocupará en los trabajos propios del arte á que se consagra.

Por la Dirección general de Correos se ha ordenado á las Administraciones principales la confección de un *Diccionario geográfico postal* de las respectivas provincias, que comprenda los nombres de las estafetas, parroquias, lugares y caseríos de la misma, con el propósito de mejorar el servicio de Correos.

El celoso Administrador de esta provincia, ha remitido anteayer á la Dirección general, el *Diccionario postal* de la provincia de Orense que terminó en un breve plazo ayudado por el ilustrado y activo personal que tiene á su cargo.

La Administración principal de Orense es tal vez la primera que ha cumplido con esta orden de la superioridad, pues según nuestras noticias aun no se ha remitido ninguno á aquel centro.

Esta actividad hace honor al Administrador principal de Orense Sr. Somoza.

D. Alfonso XII, rey constitucional de España y en su nombre D. Domingo Salazar, juez del partido de Orense.

Hago notorio: que en este Juzgado se recibió del de Santiago, exhorto fecha veinticuatro del actual, referente á sumario de causa criminal que allí se instruye en averiguación del paradero de un medallón ó guardapelo de oro con diamantes, que en el verano último le ha sido extraviado á una señorita cuyo nombre se ignora y se asegura ser vecina de esta población, viajando en el ferrocarril Compostelano. Y habiéndose dispuesto llamar por anuncios en el *Boletín oficial* de esta provincia y periódicos locales por término de diez días á la persona á quien pueda corresponder aquella alhaja para que comparezca ante el Sr. Juez de Santiago ó en la Sala de Audiencia de este Juzgado, sita en la calle de la Libertad número primero á prestar la correspondiente declaración y suministrar con tal motivo los datos necesarios al esclarecimiento del hecho objeto del espresado sumario, se expide el presente.

Dado en Orense á veintiocho de Mayo de mil ochocientos setenta y ocho.—Domingo Salazar. El autuario, Pedro Cardero.